

El Recuerdo
El Recuerdo



PLATO PESADO

—:0:—

—Y por qué dos veces ha suspendido usted, señor, su fiesta parlamentario-bucólica?

—Porque los representantes no quieren tragar en este año el mismo pavo trufado que comieron el año pasado porque dicen que es muy indigesto.

H. Cantaralatorre

Nº 14900

Sorteo del mes de agosto de 1920

Este cupón dá opción al sorteo de un reloj "Longines", ☆☆☆ de oro de 18 kilates, que obsequia VARIEDADES a los compradores del presente mes

RELOJ

LONGINES

☆☆☆



Oro 18 kilates con 17 rubíes y garantía de los únicos agentes en el Perú.

G. Welsch y Cia.

Un reloj de oro Longines tres estrellas gratis ofrece mensualmente "Variedades" a sus lectores por medio de sorteos que son legalizados por el notario, Sr. Alfredo L. Hohagen.

LOS NUMEROS AGRACIADOS

En el mes de mayo resultó agraciado el Nº 35080

En ,, ,, ,, junio ,, ,, ,, ,, 18807

Las personas que posean estos números pueden acercarse a esta Administración a recoger los relojes garantizados por la casa G. Welsch & Cia.

En los sorteos anteriores fueron premiados los siguientes señores: en marzo, el señor Manuel J. Salcedo, de Ayacucho; en abril, el señor Eduardo Dreyfus, jefe de The English Stor.



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

El Senado, a iniciativa del señor senador por Moquegua, ha aprobado un proyecto de ley derogatorio de la desgraciada resolución adoptada por la Asamblea Nacional en su última sesión, por la que se autorizaba al gobierno a confiscar los bienes y anular las enagenaciones que de ellos hicieran personas de las que había vehementes sospechas de que se estaban esforzando por producir serias perturbaciones del orden público, provocando una reacción contra el nuevo orden de cosas establecido con beneplácito del país. La medida era de suma gravedad porque no era necesario ocurrir a una violencia y desquiciadora destrucción del régimen de la propiedad y a una alarmante suspensión de sagradas garantías constitucionales, desde que, dentro de nuestras disposiciones penales, de un lado, y de las medidas de urgencia reclamadas por circunstancias excepcionales que creara un trastorno político, de otro, había los medios suficientes para reprimir y hasta prevenir los atentados contra el orden público, atentados que por otra parte el país se dió cuenta pronto de que, aun cuando tuvieron sin duda una base de iniciación, fueron exagerados por la imaginación o la malicia, dándoseles caracteres de inminencia y gravedad que no tenían. Un exceso alocado de devoción por parte de la Asamblea, la llevó al error trascendental de dictar una ley verdaderamente monstruosa, que produjo intensa alarma dentro y fuera del país, porque fué una arma terrible puesta en manos de la pasión y de la suspicacia, y por la que quedaba suspendida sobre todos los capitales y todos los negocios, una amenaza permanente de confiscación, a título político. Ciertamente es que el gobierno prometía ser cauto y no hacer uso de la ley sino en último extremo; pero también lo es que la ligereza con que dió asentimiento a erróneos informes, la falta de circunspección con que procediera nuestro cónsul en Nueva York remitiendo despachos referentes a traidoras confabulaciones, y la presencia en el gabinete de ciertos ministros de ideas un poco exaltadas y radicales, por estas circunstancias, decimos, el país no tuvo mucha confianza en la ecuanimidad del gobierno, y juzgaba que esa ley, innecesaria para los efectos de la sanción y la previsión,—aun cuando se dijera que era un simple bluff para amedrentar a los traviosos capitalistas del civilismo—constituía una fuente de malestar y de inquietud, dañinos para el progreso de nuestra vida económica. Por fortuna, sea porque los señores civilistas efectivamente se amedrentaran, sea porque vieran la inutilidad de esforzarse en producir una reacción que nadie sino ellos deseaba, o porque la situación internacional creada por la volubilidad de Bolivia les hizo sentir todo lo criminal que hubiera sido perdurar en las intriguillas perturbadoras de la paz interna, lo cierto es que el régimen robusteció su fuerza política; y hoy el Senado, con muy buen acuerdo, ha resuelto declarar insubsistente la ley que en mala hora se dictara, con daño moral para el prestigio del gobierno, dentro y fuera del país. La Cámara de Diputados, inspirándose en el mismo concepto de la inconveniencia de mantener una disposición legislativa en abierta riña con la Constitución del Estado y con la cultura democrática del país, se ha apresurado a sancionar la derogación de una medida que ya ni como bluff debe figurar dentro de nuestra arquitectura legal.

La opinión pública señalaba como autores de esta torpe ley, que tanto daño nos ha hecho, a los doctores Leguía y Martínez y Cornejo, paternidad que naturalmente han negado ambos, pero como el chico tenía rasgos fisiognómicos delatores de su estrecho parentesco con tales progenitores, no ha quedado duda a nadie de que las facciones decían la verdad al respecto. El señor Cornejo, está ahora en lugar en donde es más inofensivo en nuestro desenvolvimiento político, y donde con su claro talento, lejos de influencias y puerilidades perturbadoras de su criterio, puede prestar servicios útiles; pero el señor Leguía y Martínez continúa en la curul ministerial actuando activa, aunque no felizmente, en la marcha de los sucesos políticos.

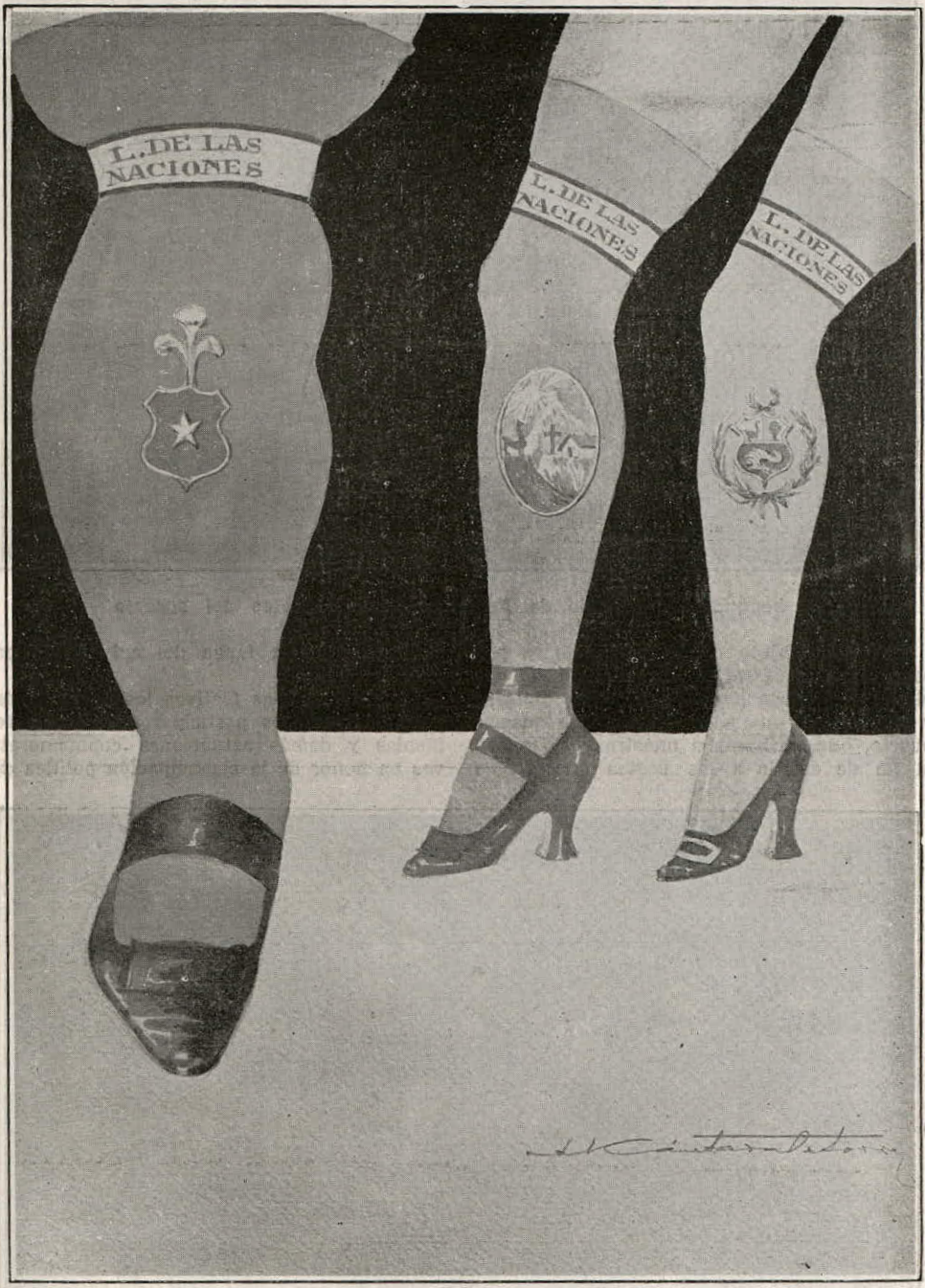
Se creyó un poco antes de iniciarse la nueva legislatura que el señor Leguía y

Martínez tuviera la sensatez de darse cuenta del agrado con que el país veía que él se diera un lapso más o menos prolongado de descanso, algo así como unas vacaciones finales y, siguiendo el ritual de práctica al abrirse las legislaturas, de dejar al presidente en libertad de escoger sus consejeros, presentara su dimisión. Pero el señor Leguía y Martínez tiene cierta malignidad traviesa, y como aquellos visitantes nocturnos que prolongan sus visitas hasta avanzadas horas fingien no percibir el languidecimiento de la charla y los bostezos francos o contenidos de los dueños de la casa, y se aferran al asiento; así se ha aferrado al sillón ministerial, y se ha quedado. No se le puede hacer comprender que la psicología política que él representa en el gobierno, mantiene cierto vago malestar en todo el país, y que todo el mundo está dispuesto, aun los que no son amigos políticos del régimen, a transigir y prestar apoyo más o menos franco al gobierno, a condición de que cambie el gesto de su semblante: y el gesto del semblante del señor Leguía y Martínez,—que es el del gobierno,—es ingrato para todos.

Con motivo de la campaña muy patriótica y muy bien intencionada, sin duda, contra los extranjeros peligrosos, este señor Leguía y Martínez, ministro y vocal de la Corte Suprema, dictó un decreto que, saturándose en ese radicalismo ágrío y fuera de marco que le distingue, hirió los fueros del Poder Judicial y apuñaleó sin conmiseración la flamante Carta Fundamental, porque ordenaba a las autoridades de policía que, en materia de aprehensión y expulsión de extranjeros nocivos, se limpiaran las narices con las togas de los jueces e hicieran pajaritas de papel con cuanto notificación o auto expidieran los magistrados, para entretenimiento y solaz de los expulsados o aprehendidos. Francamente, no nos pareció mal que, ante exigencias de moralidad social y de seguridad de la nación, se prescindiera de muchas contemplaciones y respetos a ese sistema moroso y debilitante de nuestras prácticas judiciales, sobre todo cuando hay casos en que la eficacia estriba en la rapidez y actividad del procedimiento. Pero el señor Leguía y Martínez, con una falta de tino inconcebible en un hombre de su mundo y de sus agallas, cometió la torpeza de querer hacer una cuestión de principios y de doctrinas, de lo que era, y es en todas partes, una cuestión simplemente **de hecho**. Coger a un extranjero peligroso y embarcarlo, contra las disposiciones legales, contrariando una intervención judicial, es cosa que se arregla después fácilmente dando todo género de satisfacciones al poder judicial, desautorizando la medida, fingiendo querer remediar el ab so, etc. Estas artimañas, que son indignas cuando se trata de otro género de asuntos, tienen por lo menos disculpa, y hasta la simpatía general, cuando se trata de medidas de carácter patriótico y moralizador, como son las tendientes a liberar el país de espías y de corruptores, porque el instinto defensivo de la nación no ve allí sino el pasajero conflicto entre el formulismo judicial y la deficiencia de la ley contra el sano y claro interés público. El señor Leguía y Martínez, en vez de proceder como lo habría hecho probablemente ese viejo zorro político que se llama el doctor Villanueva, quiso tener la vanidad de humillar a sus colegas, de traerlos a una discusión casuística, e imponerles como doctrina y con muchos latinajos, lo que era cuestión, como decimos, de hecho. Y de allí que desbarrara lamentablemente, levantando una montaña de absurdos jurídicos y constitucionales que no tienen defensa posible. Y como la verdad es que, así como el señor Leguía y Martínez no tuvo el buen sentido de comprender que ya el país le encontraba excedente en la vida política, así también cree que sus estrambóticas doctrinas van a encontrar el apoyo del Congreso. Ciertamente es que en el Congreso, como en todas partes, hay hombres de conciencia muy dúctil y de ciega adhesión a las consignas ministeriales, y que, por consiguiente, prestarían incondicional aplauso a las extravagancias doctrinarias del doctor Leguía y Martínez. Con todo nos parece difícil que el señor ministro de Gobierno pueda salir airoso en el empeño, por muchas declamaciones de patriotismo que haga, al atender al llamamiento que le ha hecho la Cámara de Diputados para dar cuenta del decreto que ha creado un conflicto entre el poder ejecutivo y el judicial. Si el señor Leguía y Martínez hubiera procedido sin decretos y sin sentar cátedra seguramente que la más completa absolución le esperaría en el Congreso. Pero a los ministros, y más cuando son de la talla del señor Leguía y Martínez, se les puede perdonar todo menos la torpeza y la bisoñada. Quizá salga con un voto de confianza... de imposición palatina a las mayorías; pero está condenado y fulminado por la opinión de todos, de amigos y enemigos, del país y hasta de Dios, si Dios se metiera en estos asuntos. Con el voto de confianza en el bolsillo puede estar seguro el señor Leguía y Martínez de que suena a hueco. Y de que el país le quedaría reconocido de que como **post data** al voto de consigna firmara su dimisión.

CHIRIGOTA

PORNOGRAFIA



Tanto engordó a costa de otros
 que en la hora de la prueba
 la Liga que bien nos calza
 pues... le aprieta.

El agasajo a los marinos ingleses y americanos



El banquete en Palacio de Gobierno.—Dos aspectos del agasajo

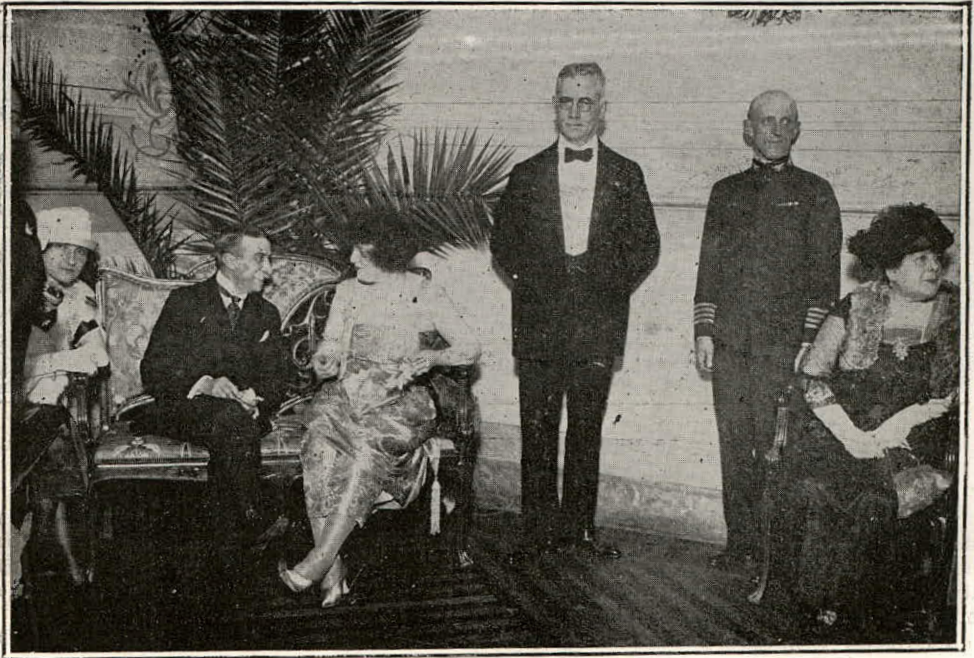
Han sido objeto de finas atenciones por parte de nuestra sociedad y también del gobierno los marinos de los buques ingleses y americanos anclados en nuestro primer puerto, que arribaron a nuestras playas con el fin de asistir a las fiestas que debían

celebrarse en la fecha del aniversario patrio.

Durante los días festivos los gratos huéspedes extranjeros participaron de las ceremonias y demás actuaciones conmemorativas en honor de la emancipación política del



Marinos peruanos, ingleses y americanos



En el Club de la Unión.—El señor Leguía y la esposa del Embajador americano

país y más de una vez se hicieron hacia ellos, extensivas especialmente, las atenciones de la sociedad limeña.

En el Club de la Unión se organizó un sarao en honor de los marinos en referencia, fiesta social que revistió caracteres excepcionales por la suntuosidad con que se llevó a cabo. Distinguidas damas y señoritas asistieron al agasajo y estuvieron igualmente presentes el Presidente de la República, señor Leguía; el Embajador de los Estados Unidos del Norte, Excmo. señor William Gonzales; el Encargado de Negocios de Inglaterra, señor Manners, y otras personalidades de relevante figuración social y política.

En el Palacio de Gobierno fué servido un gran banquete en honor de nuestros simpáticos visitantes, los que se vieron rodeados de las más exquisitas manifestaciones de halagos. En el comedor de cristales se sirvió el banquete y rodearon a aquellos los ministros de Estado y miembros del parlamento nacional.

El Presidente de la República y los representantes de las naciones inglesa y a-

mericana pronunciaron expresivos discursos.

Los marinos peruanos agasajaron a la oficialidad de los buques ingleses y americanos a bordo de uno de los cruceros de la armada nacional.

Como era de esperarse la estada de los citados personajes entre nosotros, dado el carácter con que venían revestidos, tenía que ser sumamente grata y a ello se debió que fueran recibidos con todas las reglas de cortesía necesarias en su calidad de huéspedes distinguidos.

Además se han realizado otras actuaciones más a las que han asistido los jefes de esos buques usando de la tradicional gentileza y corrección sajonas.

Los marinos ingleses y americanos dentro de poco se retirarán de nuestras playas y zarparán a cumplir con las indicaciones del alto comando respectivo.

Por lo demás dejarán recuerdos simpáticos de su permanencia aquí, donde han merecido los halagos y las atenciones del público que ha sabido compenetrarse del significado de la misión que traían a nosotros.

El homenaje a las provincias cautivas



Los organizadores del gran mitin señores **Francisco Sánchez Ríos, R. Helí Mantilla-López y Manuel A. Villarán**

Ofrecemos con estas líneas a los lectores de "VARIEDADES" una información gráfica del gran mitin patriótico realizado últimamente en esta capital en homenaje a nuestros territorios irredentos del Sur.

Podríamos asegurar con entera franqueza que muy pocas veces Lima, habrá presenciado espectáculo más espontáneo como sincero en el que se han confundido personas de toda condición social en su afán

de hacer visible el hondo sentimiento patriótico que siempre han inspirado esos pedazos de nuestra patria que el enemigo posee bajo su ingrata tutela de tantos años en forma tan indigna como apremiante.

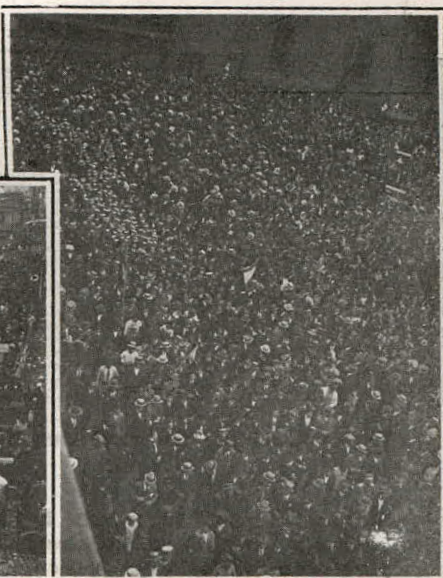
En los días dedicados a la celebración del aniversario nacional, había de consagrarse uno de ellos—el 31 de julio—a recordar con cariño el cautiverio de Tacna, Arica y Tarapacá, cumpliéndose así la iniciativa lan-



Escuchando la palabra del **Presidente de la República**

zada por la Asociación de Estudiantes de Ingeniería y cuyo comité organizador aparece también en esta información.

Reunidos los manifestantes en la extensa Alameda de los Descalzos llegó a formarse un gran núcleo de gente en tal can-



El desfile siguiendo por la Plaza de Armas y la Plaza Zela

tividad que todavía fué necesario que los concurrentes se esparcieran por las calles adyacentes: eran muchos los miles de almas allí congregadas.

Organizado el desfile en la forma que se tenía acordado, se inició éste tomando la recta de Copacabana. Cuando la multitud se desplegó avanzando por la amplia avenida presentaba un aspecto sugestivo y extraordinario. Las banderas peruanas flameaban en lo alto como si cada uno fuese portador de un emblema y el entusiasmo hacía que cada vez fuese mayor el vocerío unánime que clamaba por "Tacna, Arica y Tarapacá peruanos".

Miembros de los poderes públicos, de instituciones oficiales, de las universidades,

de asociaciones obreras, de centros confederados, escolares, empleados de toda categoría, etc., etc., en sin igual armonía y unidos por un fuerte lazo de patriotismo se confundían allí, frenéticos, rebosando de satisfacción, llevados por un gran impulso y profundo anhelo.

La manifestación siguió entonces por el jirón Trujillo y vista desde arriba del Puente de Piedra. tomaba proporciones colosales, por que a medida que seguía por las calles del tránsito, se engrosaba más todavía la columna de manifestantes. El vocerío era ensordecedor y cuando la multitud llegó hasta la Plaza de Armas, en los balcones del Palacio, se encontraba con el objeto de presenciar la gran manifestación, el



El Arzobispo de Lima Monseñor Lissón en la manifestación.—Los miembros del Consejo Distrital de Abajo el Puente



La institución de los empleados de comercio.—Los periodistas en el desfile

Jefe del Estado, señor Augusto B. Leguía, rodeado de sus ministros, del Mariscal Cáceres y de oficiales de alta graduación. Habló entonces uno de los organizadores del mitin y a él le sucedieron otros oradores en el uso de la palabra.

Contestó el señor Leguía un vibrante y patriótico discurso que fué aclamado repetidas veces. Continuó su marcha la gran masa imponente hasta el Paseo Colón, don-

aspecto y en los balcones y ventanas de los edificios por donde pasó el desfile gran cantidad de personas se habían apostado para presenciar el mitin.

La policía en buen número y dirigidas por la primera autoridad del departamento, siguió la manifestación en previsión de cualquier desorden, pero felizmente no hubo incidente alguno que lamentar porque el re-



El Alcalde del Callao y los chalacos.—El jefe de Líneas de los Telégrafos y personal de esa dependencia

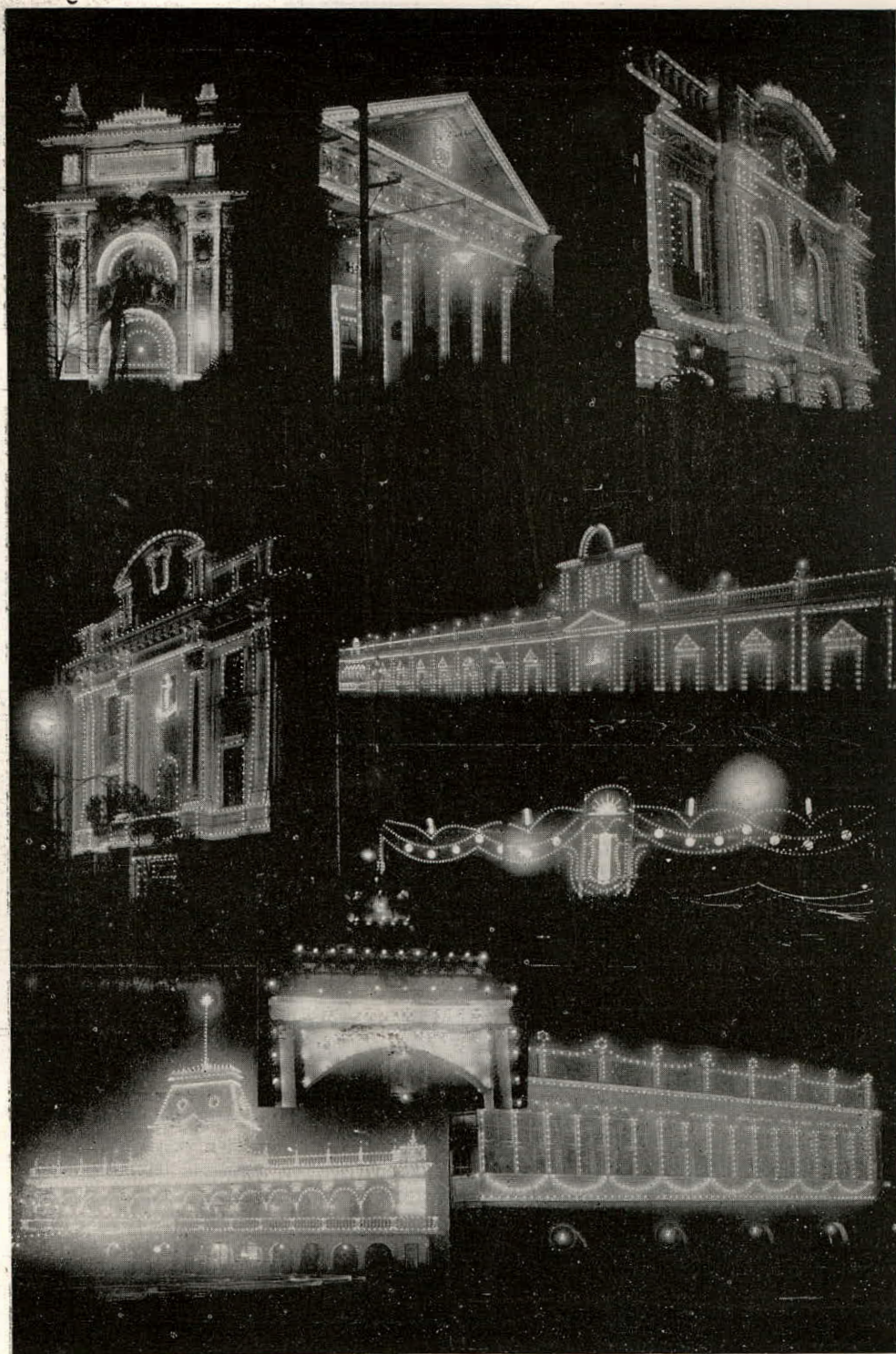
de se disolvió el mitin siendo preciso mencionar el grado de cultura y civismo de nuestro pueblo por la compostura y decencia que observó durante el desfile.

Después grupos dispersos de manifestantes recorrieron las calles de la ciudad hasta el anochecer viviendo entusiastamente al Perú y a los territorios irredentos. Con este motivo la población adquirió un animado

corrido fué ordenado debido a su perfecta organización.

Merecen un especial aplauso los jóvenes organizadores de este acto sin precedentes por su significado, por que pone de relieve la justa y general ansiedad de reivindicación que anima a nuestros conciudadanos.

EL ANIVERSARIO PATRIO EN LIMA



Diversos aspectos muy atrayentes de las iluminaciones de algunos edificios públicos en los días del aniversario, efectuadas por las E. E. A. y el Establecimiento "Todo Eléctrico."

LAS FIESTAS PATRIAS EN CARABAYLLO

En el pueblo de Carabayllo, cuya tendencia progresista se deja sentir debido a la labor del actual alcalde—reelecto— señor Puppó Piaggio, se ha celebrado también el ani-



un accidente de aviación; al ma-Beltrán, medalla de plata, porque debido a su serenidad se evitó una catástrofe ferroviaria.

En la tarde del



versario de nuestra independencia.

En efecto la comisión organizadora de las fiestas confeccionó un novedoso programa en el que tomaron parte los escolares del lugar y otras personas más que merecieron la mejor aceptación.

El señor Piaggio dió los premios acordados por el Concejo Distrital al señor José Cánovas, medalla de oro, por salvar de las aguas al malogrado aviador americano Walter Pack, en



José Cánovas



Gamaniel Beltrán

PREMIADO POR LA MUNICIPALIDAD DEL CALLAO



Dr. Belisario Sosa Artola

día 28 se realizaron diversas otras fiestas criollas y después una matinée que se llevó a cabo en los salones de la Municipalidad.

De la capital y de otros lugares cercanos a Carabayllo, asistieron numerosas familias que habían sido invitadas especialmente por la comisión organizadora.

La fiesta trascurrió en un ambiente de amable cordialidad y patriotismo no decayendo el entusiasmo que siempre se mantuvo latente.

Dr. Belisario Sosa Artola, premiado con medalla de oro y diploma, por su brillante labor quirúrgica de 10 años que comprende 1180 casos de Ginecología y Partos. Esta distinción otorgada a uno de nuestros profesionales jóvenes no es más que justicia al mérito y a una magnífica carrera científica.

El Ex-Presidente de Bolivia en viaje a E.E. U.U.

En el transatlántico "Essequibo" ha pasado de tránsito a Estados Unidos el ex-presidente de Bolivia, Sr. Gutiérrez Guerra, derrocado del poder por la reciente revolución, que se ha efectuado en la vecina república. La noticia del tránsito del ex-

R.—Dígame, señor Gutiérrez Guerra, ¿cuál era la situación de su gobierno días antes de la revolución?

Sr. Gutiérrez Guerra.—Aún cuando había indicios sobre posibles planes revolucionarios, nada, absolutamente nada, hacía presumir la inminencia de un golpe de Estado... Además yo hacía varios días que me encontraba en cama, sufría de una horrible ciática...

R.—De manera que cuando estalló la revolución?...

Sr. G. G.—Yo fui sacado de mi lecho; todo hubiera podido figurarme, menos esta escena inesperada, violenta...

R.—Y su salida de La Paz?

Sr. G. G.—Uds. ya conocen los detalles. Me sacaron... ¡Cosas de la suerte!

El ex-presidente se ha mostrado reservado y algo ambiguo respecto a la situación internacional y al rumbo que va a seguir su patria.



Sr. José Gutiérrez Guerra, ex-presidente de Bolivia, en posesión para "Variedades", a bordo del "Essequibo".

El ex-presidente llamó vivamente la atención pública y apenas fondeó la nave en el Callao, periodistas y repórters se dirigieron al "Essequibo" deseosos de recoger del mismo mandatario derrocado interesantes declaraciones e informes. El señor Gutiérrez Guerra se ha mostrado con los periodistas amable y cortés; de "La Crónica" entresacamos algunos párrafos de la entrevista hecha por uno de los redactores de dicho diario al ex-presidente de Bolivia.



Vapor "Essequibo" de la Compañía Inglesa en que hace el viaje el señor Gutiérrez Guerra.

PORCIUNCULA....

Cuentan las viejas crónicas franciscanas que en una capillita abandonada y casi en ruinas Dama Pica, madre de Francisco de Asís, fué a orar una tarde. Allí—en medio de la soledad y del silencio—la madre del Póvereño sintió en su corazón un presentimiento, más que un presentimiento; una certeza, una seguridad de que el hijo que iba a tener construiría de nuevo el santuario a medio destruir. Esta capillita se llamaba la Porciúncula; "pedacito de tierra"; en el altar mayor había una imagen de la virgen que rodeada de ángeles se elevaba al cielo, por eso se le conocía también con el nombre de Nuestra Señora de los Angeles.

Muchos años después Francisco y sus hermanos se establecían—arrojados de Rivo Torto—cerca del santuario abandonado, que les fué cedido por los monjes camaldulenses y así se encontró instalado el primer **luogo**—lugar—franciscano.

Cuando el pobrecillo fuese a Roma donde el Papa Honorio III, solicitó para su amada iglesia de la Porciúncula la misma indulgencia plenaria que era otorgada a los cruzados de Tierra Santa. Y Roma concedió al humilde monje, de tosco sayal y rostro demacrado, lo que pedía: Francisco volvióse donde sus hermanos con el tesoro de la indulgencia, del perdón, de la remisión de los pecados y del castigo de esos pecados en sus puras manos de mendigo y de anacoreta que un día sobre el Monte Alverno recibirían la impresión de las sagradas llagas del Cristo.

Esta es la fiesta que celebra el 2 de Agosto el Catolicismo; las iglesias franciscanas de todas las ciudades del mundo son visitadas ese día por gran y devota concurrencia de fieles, deseosos de ganar el tesoro de la indulgencia y del perdón.

¿Cuántos santuarios franciscanos existen en Lima? No recordamos precisamente el número de las iglesias de la Orden de los H. M. existentes en esta ciudad; anotamos los Descalzos, San Francisco el Mayor, Jesús María, Santa Clara, antiguos templos, todos perfumados de oración y de plegarias, llenos de recuerdos, asilos de paz y de reposo espiritual, embellecidos por las reliquias de santos y bienaventurados.

Con la cabecita cubierta por la leve mantilla, rosario de cuentas de plata o de nácar en la mano, un vestido serio, discreto, pudoroso—la prohibición del Arzobispado vá surtiendo efectos—ella, la frívola, la pícara, la coqueta se dirige a los Descalzos, San Francisco o Jesús María. Hay

que ganar la indulgencia; la carga de los pecados se hace a veces tan pesada! Pecados femeninos: vanidad, ligereza, malignidad, pereza, sensualidad, todos serán perdonados el día de la Porciúncula. (Eso no quiere decir que las "protervas" masculinas no serán también ampliamente absueltas; creo que el Cielo es hasta más indulgente con ellos que con nosotras y eso, vamos, a veces nos resiente con el Cielo.) ¡Qué sería va esa "pollita" de traje azul marino que apenas deja ver un poquito de cuello! No hace mucho caminaba por el centro con un vestido guinda que no aprisionaba su blanca garganta y sus finos brazos, hoy devotamente cubiertos en honor a la fiesta y para... hacer méritos.

Hay otras dos que entran a Jesús María; en el estreno del Forero lucían primorosos **toilettes** de tul, y no sé quién las calificó como dos bailarincitas de la Pavlowa. Hoy el traje es negro y severo, y las mismas boquitas que esa noche reían encendidas por la alegría, el contento y un poquito de **rouge**, están como fruncidas; listas solamente a dejar pasar palabras de oración y misticismo. Las calles de la ciudad con la fiesta de la Porciúncula adquieren sugestivo y encantador aspecto; después de las visitas a las iglesias hay que ir al centro, a las tiendas, aunque no sea sino para mirar, para preguntar, para curiosar. Felizmente que los dependientes tienen reservas de amabilidad y de paciencia que desde esta vida les vale los honores de la canonización.

Mientras unas amigas preguntan donde Guillón o el Smart—no recuerdo—por guantes y perfumes, nosotras miramos los transeuntes y las gentes que pasan. ¡Qué de tipos raros, curiosos, ridículos hay! ¡Qué ejemplares de humanidad! Pasa, balanceándose, un señor que llama tan poderosamente la atención de todas nosotras que—olvidadas de misticismo, devoción y fervores—lo criticamos y comentamos en voz alta.

Estos comentarios agudos, sutiles y chispeantes ponen de vuelta y media al mencionado individuo; mas de repente una de nosotras se acuerda de la fecha y hace callar las pequeñas malevolencias con un:

—Por Dios, hijas, no critiquen que hoy es la Porciúncula!

Lima, agosto de 1920.

MARY

(Dibujos de Victor Morey.)



CONCURSO DE TIRO



La comitiva oficial en el bar

En el polígono de tiro de San Jerónimo se efectuó en uno de los días de nuestro aniversario un interesante torneo de tiro, acto que anualmente se realiza de conformidad con el reglamento respectivo y en el cual toman parte todas las instituciones de tal índole de la capital.

Las pruebas llevadas a cabo por los miembros de los clubs fueron muy interesantes y evidenciaron una vez más el grado de adelanto en que se encuentran los rifleros peruanos que continuamente dan siempre muestras de progreso y actividad.

El concurso que fué prestigiado por la presencia del Jefe del Estado, señor Le-

guía, al que acompañaron sus edecanes y personas de visible figuración política, hubo de tener un resultado bastante halagador. Pues los concurrentes pusieron a prueba las habilidades que requiere este provechoso como patriótico deporte y la asistencia oficial fué gratamente impresionada.

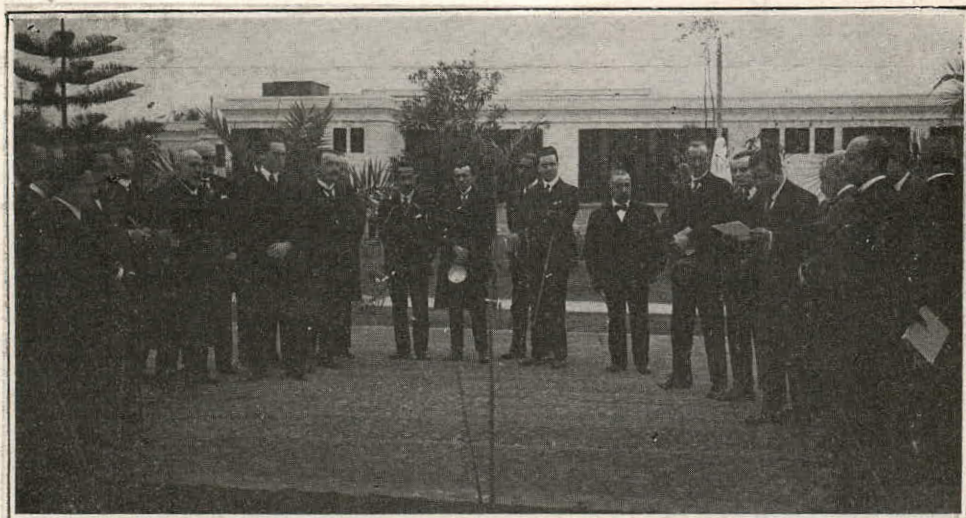
Antes de la distribución de los premios el señor Leguía dirigió la palabra a los campeones, estimulándolos para que prosigan en su obra de perfección, de cuyo resultado sabrá la patria aprovechar bien.

Después de discernidos los premios los invitados fueron atendidos en un bien servido bar.



Durante la distribución de premios

EN EL ASILO COLONIA DE MAGDALENA



El Dr. Valdizán leyendo su discurso

En este importante establecimiento médico destinado a la asistencia de alienados se realizó, en días pasados, una ceremonia bastante significativa como de justo homenaje, con motivo de la erección de dos bustos destinados a hacer perdurar la memoria del doctor José Casimiro Ulloa, iniciador primitivo de la laudable obra, ubicada antes en el Cercado, y el señor Víctor Larco Herrera, el filántropo de más relieve que poseemos, cuyos valiosos donativos al Asilo han merecido siempre el comentario favorable de la colectividad.

La ceremonia tuvo, pues, muy interesante aspecto y asistieron a ella distinguidas personas pertenecientes a nuestro mundo médico y social entre las que se encon-

traban los representantes de la familia del Dr. Ulloa y de parte del señor Larco, que estuvieron presentes por invitación especial.

La entrega de los bustos erigidos fué hecha a la Sociedad de Beneficencia por el Dr. Hermilio Valdizán, médico residente del Asilo, en conceptuoso discurso, al cual respondió el señor Ricardo Tizón y B., a nombre de esa institución, que enalteció las prendas morales del señor Larco, inspector y protector de dicho establecimiento médico.

La actuación, llevada a cabo con verdadera solemnidad, ha dejado muy gratos recuerdos si se tiene en cuenta antes que su relieve el tan singular significado que engendra.

IN MEMORIAM

El viernes 30 de julio dejó de existir, en Magdalena del Mar, la distinguida señora María Zoraida Rodríguez Montoya de Irigoyen, vinculada a conocidas familias de esta capital, cuya desaparición ha causado profundo pesar en el círculo de sus relaciones sociales. La extinta era hija mayor del señor J. M. Rodríguez, diputado nacional, y de la señora Rosalía M. de Rodríguez.

Su sepelio dió lugar a una sentida manifestación de duelo por todos cuantos le conocieron, tributándole así el más sincero de los recuerdos dadas las prendas de virtud y de bondad que le adornaban.



Sra. María Zoraida Rodríguez Montoya de Irigoyen

AÑORANZAS

¡Oh, Piura, cuna de mis encantos, recuerdo invívito de mi memoria que supiste mecer, en amoroso canto, la dulce quimera de mis veinte años! En estos momentos de tristeza y sufrimiento en que arrastro mi bohemia y escondo mi dolor, que me encuentro muy solo en el mundo aprendiendo a luchar por todo lo que existe y por todo lo que vendrá, tu recuerdo evocado por mi memoria y hecho obsesión, se agiganta más tornándome triste y pensativo al soñar con la paz de tus campos feraces.

Allí donde nacieron mis ilusiones y sufrimientos, donde aprendí a amar y a sufrir con el corazón, donde sepulté todas mis esperanzas, está mi vida, ¡oh, tierra bendita!

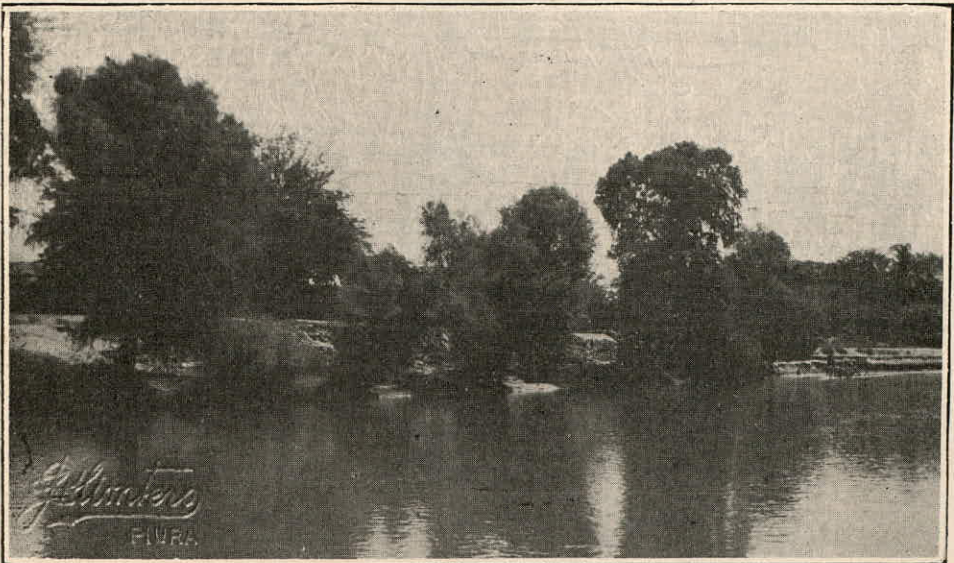
Recuerdo, en mi amargura de vivir, el amor de tus calles polvorientas y estrechas, la tristeza de tus crepúsculos sangrientos y el puro beso de mi madre, de mi santa madre que me dió el sér; recuerdo la sonrisa enferma de la amada que se fué para no volver más los tristes días de mi juventud dolorida, y he pensado cuán dichosa era aquella vida toda ilusión y toda ensueño.

Mas, ya hastiado de vivir, cansado de mi juventud, sin más defensa que mi vida hecha voluntad, no puedo ofrendarte sino mi triste corazón sangrante por las prematuras heridas de mi vida. Acógelos, ¡oh, Piura,

cuna de mis encantos, recuerdo invívito de mi memoria y deshoja sus últimos latidos en los pies de mi madre y en la tumba de mi amada!

(Fotos: Montero.)

P. M. M.



Dos bellisimos paisajes piuranos

SUPLEMENTO MUSICAL
DE "VARIEDADES"

Berceuse
(Jocelyn)

BENJAMIN GODARD

Andantino

The musical score is written for piano and bass. It consists of four systems of music. The key signature is three flats (B-flat, E-flat, A-flat) and the time signature is 3/4. The tempo is marked "Andantino".

System 1: The piano part begins with a *p* dynamic. The bass part features a steady eighth-note accompaniment with fingerings 4, 2, 4, 3, 1, 3, 1, 3, 2, 1.

System 2: The piano part has a *p* dynamic followed by a *mf* dynamic. The bass part continues with a similar accompaniment, including fingerings 1, 2, 4, 1, 2, 4, 1, 2, 3, 2, 1.

System 3: The piano part starts with a *pp* dynamic, then *rall.*, and finally *mf parlando*. The bass part has a *p* dynamic.

System 4: The piano part begins with a *pp* dynamic, then *mf*, and ends with a *p* dynamic. The bass part has a *p* dynamic.

First system of a musical score in G major (one sharp) and 4/4 time. The right hand features a melodic line with a trill and a triplet of eighth notes. The left hand provides a harmonic accompaniment. Dynamics include *mf*, *poco rit.*, *mf*, and *pp*. A first ending bracket is marked with '3 1'.

Second system of the musical score. The tempo is marked *Andante*. The right hand continues the melodic development with a trill. The left hand has a steady accompaniment. Dynamics include *p cantabile ed espressione*, *p*, and *pp*. An eighth rest is indicated above the right hand.

Third system of the musical score. The right hand has a melodic line with a trill. The left hand accompaniment becomes more active. Dynamics include *p* and *molto cresc.* leading to *f*.

Fourth system of the musical score. The right hand has a melodic line with a trill. The left hand accompaniment is active. Dynamics include *pp*, *p*, and *pp*. A trill in the right hand is marked with a '3' and 'r.h.'.

Fifth system of the musical score. The right hand has a melodic line with a trill. The left hand accompaniment is active. Dynamics include *pp*, *tranquillo*, and *molto rit.*. The system concludes with a double bar line and a fermata.

Los Poetas.

DEUCALION

CARMIN

En la vida, en esta vida
ruín,
hai que poner de egida
una sonrisa sobre el alma sin

enseñar la herida
a nadie: al fin
de la jornada, i bajo la florida
boca, hallarán el carmín.

(El carmín de las venas que vierte
con sus manos exangües la Muerte
sobre la copa del Olvido.)

En la vida, en esta vida
hai que poner venda florida
sobre las llagas de Cupido.

LA VIDA PERDURABLE

Todos preguntan dónde
ir,
qué han de hacer i qué esconde
el porvenir.

I la rueca del existir
se desenvuelve i cada
día es a la nada
del morir;

van como los leones
sedientos los corazones
al pantano.

(Pero yo: antes de Aquella
que ha de venir, coge una estrella
con la mano.)

DEVENIR

Me quedé pensativo
mirando ir
todas las cosas con furtivo
paso a morir:

yo vivo
así, viendo sufrir
mi corazón el fugitivo
devenir;

como la sierpe deja
la piel en primavera, nosotros vamos
dejando en el sendero

el alma vieja,
y echando lo que amamos
al pudridero.

ASHAVERUS

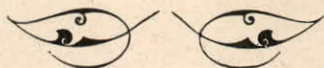
Cuando voi, al azar,
sin camino,
no pregunto: mi sino
es caminar;

peregrino,
me dejo amar
en cada huerta y bebo el vino
del aduar;

a veces me detengo pensativo
i, al verme siempre fugitivo
sin llegar,

miro
atrás con un suspiro
y vuelvo a andar.

Alberto GUILLEN



SOLO PARA CABALLEROS

EL FRACASO DEL FRAC, POR SAGAN

Verdad que es muy difícil hallar un frac de corte impecable; porque es difícil, también, encontrar sastres buenos, y cuerpos apolíneos.

Difficil es, repito, el obtener un frac perfecto; pero si puede aminorarse el efecto de las deficiencias del corte, con detalles correctos en el resto de la indumentaria.

En la presente temporada de ópera, por ejemplo, hemos visto cosas deliciosas y casos curiosísimos. Hay muchos señores que hallan cómodo usar la detestable camisa plisada en vez de correcta pechera dura.



MODELO CORRECTO

Cuello de puntas dobladas, corbata blanca de piqué de lazo (para hacer, por supuesto), pechera dura con uno o dos botones, chaleco blanco de piqué con los botones muy juntos, dejando el último sin abotonar: bolsillo de pecho, guantes blancos de cabritilla llevados en la mano; esarpines o zapatos bajos de charol.



MODELO INCORRECTO

Cuello marino, corbata de ribetes, pechera de alforzas; guantes metidos entre el chaleco y la camisa: chaleco de puntas e x a g e r a d a s: "traba" de bailarín; cadena de reloj (sobre todo de oro); y zapatos negros y grises. Estúdiese este modelo y véase lo distinto que luce el otro.

El cuello de marinera no debe usarse con frac y desgraciadamente hemos anotado muchos. Y algunos acompañados de unas corbatas de lazo blanco con ribetes negros. ¡Horror!

Vimos a un conocido político en una noche en que cantaba la Besanzoni, pasearse por los pasillos del teatro, luciendo botas de paño gris y charol negro (!). También llevaba un pintoresco chaleco, de los que infestan las vidrieras de algunas casas americanas de nuestras populares vías.

El uso del oro y brillantes en la botonadura, está desterrado por los británicos; éstos sólo usan nácar, plata, platino o piedras blancas. El reloj debe ser de plata o platino extraplano y sin cadena, para llevarlo en el bolsillo derecho del chaleco. ¡Y cuánta cadena pesada, y brillantones, contemplamos en salones y teatros, todavía!

Pero me decido por terminar la crítica dedicándole un piadoso recuerdo a la pequeña cinta negra que cierra forzosamente muchos fraes conocidos, poniendo a sus respectivos dueños a la altura de bailarines de cabarets o de varietés.

Terminaré esta crónica con algunas palabras sobre el abrigo del frac: Este debe ser negro o de paño muy obscuro con vuelta de seda o terciopelo; y debe ir acompañado del *clac* o del sombrero de copa. Si no se lleva el abrigo de etiqueta, cualquiera otro abrigo claro, con fieltro o paja servirá sólo para cubrir el frac en la calle, pero nunca como parte de esta indumentaria. La capa española con cuello de terciopelo, y broche es muy elegante, pero los criollos le temen no sé por qué.



M. ANDRE BRULE
el notable actor francés, que todos conocemos, vistiendo el frac con gusto irrepachable.

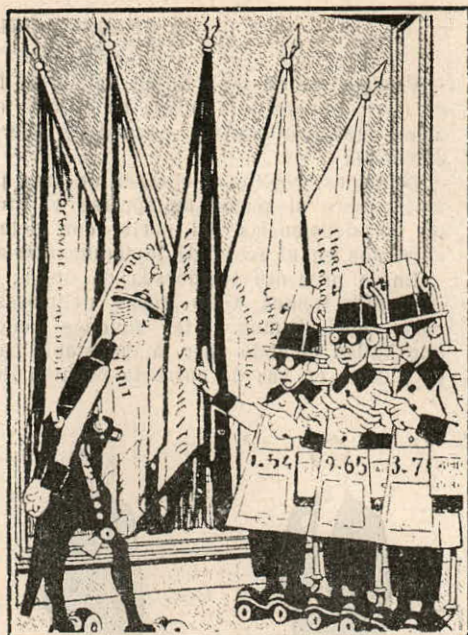
EU DE LA PLATEA

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



¿Para qué desplumarla? Dentro de algunos años el águila tendrá más plumas que nunca.

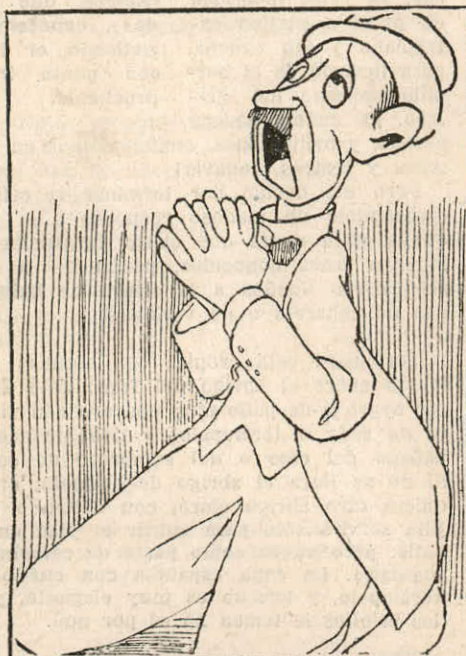
(De **Vikingen**, de Cristianía.)



EN EL MUSEO, DENTRO DE ALGUNOS AÑOS

—¿Qué son esas banderas?
—Antiguallas del siglo XIX.

(De **Hojas Selectas**, de Barcelona.)



Santiago bendito, patrón de España: te lo pido con mucha necesidad: ¡Proporcionanos una huelga de ministros y demás autoridades!

(De **El Día**, de Madrid.)



—Entonces no quiere contestar el espíritu?

—No. Dice que está sindicado y que hoy ya trabajó las ocho horas.

(De **Le Rire**, de París.)

NOTAS HIPICAS

La gran reunión de gala del 30 de julio constituyó un nuevo éxito para el Jockey Club no sólo en lo que respecta a la parte deportiva y social de la fiesta sino también a la económica, pues el movimiento del Sport en ambas tribunas y el importe de las entradas de puertas, alcanzó a una suma tan considerable que las utilidades pueden calcularse aproximadamente en algo más de dos mil libras.

En ese día se dió cita en el hipódromo cuanto elemento de importancia y valía existe en nuestros círculos sociales y políticos, desde el Presidente de la República, Sr. Augusto B. Leguía, Ministros de Estado, miembros del Cuerpo Diplomático y las familias más encumbradas, hasta los obreros más modestos, todos unidos en el deseo de presenciar el gran meeting hípico con que siempre se corona el programa de las fiestas patrias y de contribuir al mismo tiempo con su esfuerzo al desarrollo del turf nacional.

Las dos carreras más importantes fueron el Clásico "Independencia" sobre 2600 metros y el premio "28 de Julio" sobre 1800.

En el primero correspondió el triunfo a Trotteuse sobre Zanzibar y Espartal, a peso

de reglamento, en forma muy recomendable y en el buen tiempo de 2'48", un segundo más que el record que conserva

Viewpoint pero con 56 kilos. Con este triunfo la hija de Your Majesty ha confirmado su clase pasando a figurar como una de las mejores yeguas que han pisado nuestro hipódromo, aunque la superioridad demostrada en esta carrera sobre Zanzibar no es definitiva, necesita confirmarse en un nuevo encuentro, a causa de que la pupila del Alianza no se presentó en perfectas condiciones de preparación y fué conducida detestablemente por su jinete. En cuanto al otro competidor, Espartal, se sintió en el curso de la prueba, por cuyo motivo será retirado definitivamente del training para dedicarlo a la reproducción.



"Trotteuse" ganando el Clásico Independencia



"Otoño" lleva a su stud el 3er. triunfo de la tarde

En el premio 28 de julio debutó con todo éxito el caballo Tirsis, importado últimamente por el stud Latino, después de haber hecho una lucida campaña en las pistas bonarenses, donde ha figurado con honor al lado de los mejores animales argentinos. Por la forma en que se condujo a pesar de encontrarse todavía algo cargado de carnes y haber partido en pésimas condiciones, hay la fundada esperanza de que no fracase como la mayo-



El Presidente de la República en la tribuna oficial.—Gente conocida



ría de los caballos viejos importados y que pueda obtener algunos triunfos sobre nuestros cracks; reaparecerá el domingo 15 en el clásico "La Copa", donde luchará probablemente con Trotteuse y Zanzibar a peso de reglamento, con recargo de 3 kilos a la primera, por ser ganadora del clásico "Independencia".

Como en el número anterior de esta revista omitimos publicar involuntariamente nuestro acostumbrado artículo sobre hípica, necesitamos decir dos palabras sobre las carreras del domingo 25.

En ese día se disputó el clásico "Polla de Potrillos" en el cual, como se esperaba, obtuvo un fácil triunfo Altanero sobre Montaraz II en 1'30", tiempo igual al empleado en los años anteriores que el hijo de Llano ha podido mejorar si hubiera tenido otro competidor que lo apurara, lo que demuestra que este potrillo será un elemento aprovechable si su stud logra conservarlo en buenas condiciones de salud.

Al ocuparnos de estas últimas reuniones

creemos indispensable dejar constancia de que los dos principales conceptos que emitimos respecto de ellas, han quedado completamente confirmadas; nos referimos al error cometido al pedirse juntas las inscripciones para ambas reuniones y al bajo monto de los premios para las carreras del 30. Basta citar los siguientes hechos: el día 25 de treinta caballos inscritos se retiraron, diez y el día 30 de cuarenta y seis caballos se retiraron quince, es decir el treinta por ciento, proporción que rara vez se presenta en las reuniones ordinarias. En cuanto a los premios como único argumento citaremos el caso nunca visto de que en una carrera en que se juega Lp. 3,500 se otorgue sólo un premio insignificante de Lp. 80.

Y hacemos estas anotaciones con el único objeto de conseguir que el Jockey Club inicie una política de amplia protección en favor de los propietarios de caballos, como único medio de que se formen nuevos studs.





la belleza invisible



(Al maestro Teófilo Castillo,
muy afectuosamente.)

En el Salón de los Artistas Franceses de 1914, Andrés Dartoy expuso—sala No. 9—sus obras, una serie de maravillosas impresiones de Algeria, donde había estado cerca de dos años. La originalidad, el atrevimiento, la riqueza de colorido de la pintura de Dartoy desconcertaron a cierta crítica anticuada y meticulosa, pero como el joven pintor **dibujaba** tan bien, como su técnica era tan segura, tan ceñida a las reglas más severas del "métier", los señores críticos tuvieron que darse por vencidos y elogiar los cuadros de Dartoy.

El día del **vernissage** Luisa Béchelier, en compañía de Elena Pravez, visitaba la exposición y en la sala No. 9 se detenían las dos amigas muy largamente ante los lienzos de Dartoy. Luisa—hija de Béchelier el renombrado oculista—poseía un temperamento exquisitamente artista, un espíritu delicado y comprensivo, que una educación esmeradísima había refinado aún más. Su madre había muerto, estando ella muy pequeña, y su padre el Dr. Béchelier, famoso por sus curaciones tan acertadas como repetidas, escogió para su hija los profesores más sabios e inteligentes, las maestras más versadas en la difícil ciencia de la educación. Luisa estuvo pues bajo la dirección de los mejores profesores de música, pintura, idiomas y literatura; Mme. Pravez, una mujer de gran corazón, fué la encargada por el Dr. Béchelier de guiar a la niña en sus primeros pasos por la vida; además él mismo se complacía en formar el alma de Luisa, en cultivar su espíritu; le escogía libros, bellos y buenos, orientaba su gusto hacía las fuentes del más puro arte, la acompañaba—cuando

tenía tiempo—a museos, exposiciones, conferencias, teatros y conciertos. Luisa era a los veinte años, no la muñequita adorno de los salones, frágil y lindo **bibelot**, que gusta un momento, sino la mujer inteligente, culta, cuyo espíritu comprendía, amaba, vibraba con todas las manifestaciones de la belleza, emocionándose tanto con una sonata de Beethoven, como con un mármol griego, un verso de Verlaine, un drama de Shakespeare o un aspecto de la naturaleza.

Esa tarde fuese Luisa a la exposición de los Artistas Franceses acompañada de Elena Pravez, hija de su institutriz, a quien



profesaba muy vivo afecto, pues era una muchacha sincera, inteligente y buena.

Por las salas circulaba gran cantidad de público que—hay que confesarlo—no miraba mucho los cuadros; mujeres elegantes que con el **vernissage** encontraban una ocasión de estrenar **toilettes** y sombreros; **snoobs** y gomosos que venían a saludar a la duquesa tal, a la condesa cual y también a lucir sus elegancias; periodistas que cumplían su deber informativo y apuntaban rápidamente nombres, frases (a veces se oyen apreciaciones que ayudan muchísimo); los críticos solemnes, severos, silenciosos, mirados con respeto por los artistas que no saben como adularlos y los **del oficio**; los compañeros malévolos, crueles, buscando los defectos, el **fiaco** de las obras, gozándose en hallar imperfecciones, lunares, contentos con descubrir las miserias de los otros. Y los **expositores** nerviosos, pálidos, sonrientes solicitando un elogio, mirando con humildad a críticos y periodistas, espiando sobre los rostros de los concurrentes sus impresiones, soportando las malignidades de los compañeros que dirán: **Muy bonito tu paisaje, pero pródigas el rojo, chico. No has pintado un incendio, sabes. Qué bien, qué bien esa "Ninfa saliendo del baño". Pero ese brazo parece de palo, amigo, y además el tema está muy gastado. Tus crisantemos preciosos. ¿Algún affiche para un almacén de flores?** Andrés Dartoy, seguro de su talento, del mérito de su obra tan llena de vida, tan original y sincera, pero modesto—como son todos los que valen—, sin **poses**, ni petulancias conversaba con Levier—el crítico de "L'Art"—, Bowman, el riquísimo americano, rey del aluminio, que ya le estaba proponiendo compra de algunas telas; Daniel, el caricaturista judío, que en "Le Crapouillot" mortificaba a medio París y unos cuantos más, periodistas, dibujantes, escritores que no podían menos que elogiarlo y felicitarlo.

Dartoy sonreía y agradecía las felicitaciones y elogios; accedía con Lévier a la reproducción de tres de sus telas en el "L'Art", dejó q' Daniel tomara unos apuntes de su perfil enérgico y bien pronunciado y prometió a Bowman ir a hablar con él para

tratar del precio de "Las palmeras", "El camello blanco", "El jefe de tribu", que eran las telas escogidas por el rey del aluminio.

Mientras tanto Luisa gozaba inmensamente con la visión pintoresca, rica, armoniosa que le brindaban las "Impresiones de Algeria"; las esbeltas palmeras, los turbantes de vivos colores, las mujeres de cuerpo de estatua y faz velada, los patios bañados de sol, los hombres de rostro bronceado, los cafés, las mezquitas, los cementerios, todo el Oriente misterioso, seductor y poético. Dartoy era un enamorado de la luz, del color, del paisaje; su pintura fresca y vigorosa era como una revelación en medio de los horrores, del cubismo y de tantas otras cosas convencionales, sin inspiración, impersonales y frías que cubrían las paredes de las salas.

—Allí viene el pintor. dijo Elena a su amiga.

Efectivamente el grupo formado por Dartoy y sus acompañantes se dirigía hacia las "Impresiones de Algeria". Luisa y Elena se retiraron discretamente; pero no sé qué extraña sugestión obligó a Luisa a quedarse en un ángulo de la habitación, haciéndose la que contemplaba un retrato de la Marquesa de R...., repetición sin arte de uno de los tantos retratos de La Gandara.

Andrés explicaba a sus amigos cómo había logrado entrar a una mezquita y tomar un apunte de **los fieles en oración**; su voz clara y simpática resonaba alegremente en toda la

pieza; Luisa no podía dejar de mirarlo y sentía vivísima atracción por el joven artista, que con su ancha frente, sus ojos negros, profundos y escrutadores, su rostro varonil tostado por el sol de Africa, su porte tan desenvuelto, elegante y correcto; la seriedad, discreción, sencillez que revelaban sus maneras y su fisonomía le conquistaban inmediatamente la simpatía y la estimación.

Después de unos veinte minutos salieron Luisa y Elena; Dartoy no había reparado en la presencia de las dos jóvenes; Luisa sentía en el corazón una indefinible angustia que no la dejó hablar, en todo el camino y apenas llegó a su casa se encerró en su cuarto. Tomó el espejo y se exami-



nó detenidamente. "No, no soy hermosa, se dijo a sí misma, cualquiera de esas mujeres envuelta en harapos que él ha pintado es mejor que yo". Y con severidad, con triste certidumbre se contemplaba en el fino y límpido cristal que reflejaba su imagen: un rostro paliducho, delgado, sin más belleza que la de una mirada extraordinariamente inteligente y una frente amplia, tersa, pensativa. No, decididamente, Luisa no era hermosa y al llegar la noche se acostó con una amargura en el alma; la de no ser tan bella como alguna de las mujeres pintadas por Dartoy.

Llegaron los trágicos y sombríos días de la guerra. Dartoy se enroló inmediatamente; en las trincheras llenas de horror vivió horas de angustia, de hambre y de desolación; a principios de 1916 su regimiento fué señalado para atacar una posición enemiga, durante la noche, cerca de una colina que servía a los alemanes de punto de apoyo. Dartoy, una granada en cada mano, cumplía su deber militar con alegría y entusiasmo, la guerra le parecía un "sport" un poco más peligroso no más y en el fuego de la batalla se olvidaba de las horas de inacción y de aburrimiento pasadas en la trinchera... Un choque en la frente, una conmoción general, sombras, oscuridad completa; el pintor cae sin sentido y los camilleros al día siguiente, lo transportan a un hospital. El período de gravedad duró cerca de una semana; junto al lecho de Andrés una joven pálida y delgada vestida con el blanco hábito de las damas de la Cruz Roja vela día y noche resistiéndose a tomar descanso y alimento. Es Luisa que apenas comenzó la guerra se ha enrolado en la Cruz Roja, no por snobismo, ni por ociosidad; la caridad, la bondad, la compasión la han impulsado a ello. Su padre también presta sus servicios en un hospital de sangre—el mismo establecimiento donde está su hija—y entre él y Luisa hacen los más grandes esfuerzos por salvar la vida de Dartoy.

A los quince días el pintor con una venda sobre los ojos se paseaba lentamente, apoyado en el brazo de Luisa por los jardines del hospital. El Dr. Béchelier no se había atrevido a decirle todavía la tristísima verdad; que había perdido la vista quien sabe para siempre.

—Bah, decía el oculista, ya habrá tiempo de decirselo. Las malas noticias se deben ocultar el mayor tiempo posible. Que se fortalezca, que vaya acostumbrándose a la oscuridad, a servirse de sus manos sin ver. Más tarde se le dirá.

Así transcurrían los días. Entre Luisa y Andrés se iba estableciendo una dulce y profunda intimidad; un afecto fuerte, puro, vivo los unía y Luisa en medio de la pena que le inspiraba la desgracia de su amigo, se sentía felicísima.

Fué una tarde tibia y tranquila de primavera. En uno de los senderos del jardín Andrés y Luisa caminaban en silencio; sólo se escuchaba el murmullo de la fuente y un rumor de insectos que revoloteaban al rededor de un rosal. Andrés se detuvo, sus manos buscaron las manos de Luisa y con voz emocionada, grave, ardiente, le dijo: "Luisa... Ya lo habréis adivinado... Os ofrezco toda mi vida."

Luisa se sintió desfallecer de dicha, de emoción, de pena.

—Respondédme, prosiguió el pintor.... ¿Porqué calláis, Luisa?

Por toda respuesta ella besó con ternura y pasión las manos de Andrés; él sintiéndose como arrebatado exclamó: "Amor mío, quiero verte!" Y arrancándose la venda la miraba con sus ojos negros siempre hermosos, pero sin vida, sin luz, escapándose entonces un grito sordo de sus labios temblorosos.

Luisa cayó de rodillas junto a él: sus brazos formaban amoroso refugio donde él pudo llorar largo rato. Cuando el frío de la noche los obligó a retirarse ella con sus besos había secado las lágrimas de su amado y con ternura infinita no cesaba de repetirle: "Te quiero, Andrés, te quiero. Mis ojos serán los tuyos y mi vida te pertenece".

Luisa y Andrés se casaron a los pocos meses. Su dicha, que era grande, estaba mezclada con la tristeza que con frecuencia experimentaba Andrés; no podía resignarse a no pintar, a no ver el cielo, la luz, la naturaleza y el campo; también tenía vivos deseos de saber cómo era su mujer y se había formado la ilusión de q' era hermosa, muy hermosa. Pero poco a poco el pintor iba resignándose; Luisa era tan buena, tan inteligente, tan abnegada que su amor podía muy bien ser toda su felicidad y todo su consuelo.



El doctor Béchelier veía con inmenso dolor la desgracia de su yerno y su única preocupación era el devolverle la vista. Nada decía para no hacer alimentar falsas esperanzas a sus hijos, pero con toda paciencia, sin descansar un momento hacía experimento tras experimento, con prudencia interrogaba a Andrés acerca de sus ojos y un día lo examinó cuidadosamente. El joven sintió renacer la esperanza; olvidó la resignación para anhelar vivamente la luz y con voz trémula habló a su mujer de lo feliz que sería volviendo a pintar. El Dr. Béchelier ya seguro del éxito, emprendió la curación al nervio óptico que no estaba muerto sino paralizado y después de un año de tratamiento, Andrés llorando de alegría gritó: "¡Veo!"

El oculista y su paciente estaban en el consultorio; las ventanas cerradas dejaban apenas entrar un rayito de luz e inclinado sobre Andrés, el Dr. Béchelier, con su alba y larga blusa de trabajo, manejaba con exquisito cuidado el proyector eléctrico que servía al tratamiento.

—¿Ves?—preguntó el médico.

—Sí, os veo con vuestra blusa, vuestros anteojos verdes, replicó alborozado Andrés. Gracias, gracias. Luisa!! ¡Quiero ver a Luisa!

En la habitación vecina esperaba Luisa. Oyó la exclamación de su marido y se levantó presurosa. Pero un angustioso temor oprimió su corazón y pensó: "Me va a ver. Yo no soy hermosa, él es artista, ya no me querrá. Y corrió hacia Andrés con esa dolorosa duda en el alma y cuando él la abrazó lleno de alegría por un momento pensó en la muerte porque él le dijo con la ingenuidad de un chiquillo que comienza a vivir: —No sé por qué me había figurado que no eras así, Luisa.

Por la noche Andrés quiso ir al jardín para ver las estrellas y el cielo, de los que ya casi no se acordaba. Tiernamente enlazaba a su mujer, hablando con inusitada locuacidad.

—¡Qué azul más intenso, decía, cómo brillan esas estrellitas que vemos a la izquierda. Me parece que se respirara mejor cuando se vé.

Luisa nada respondía; la horrible duda torturaba su alma; él, cansado de hablar, calló y así estuvieron en silencio largo rato. Acostumbrado a observar como todos los ciegos, notó el pintor la tristeza de su mujer y con inquieto cariño la interrogó, la presionó para que le dijera el motivo de su pena.

Con voz entrecortada, con humildad, con miedo le confesó ella sus temores; ella no era hermosa, qué desilusión para él tan artista, tan enamorado de la belleza, de la forma.

Andrés la escuchó en silencio, luego con voz grave, ardiente, emocionada—como el día en que le declaró su amor—le habló, abrazándola amorosamente, religiosamente, ante los cielos infinitos, ante las estrellas innumerables.

—Luisa, dijo, he amado y amo todavía la belleza del cuerpo. Pero el dolor me ha purificado y me ha hecho comprender que hay otra belleza invisible y escondida que es más grande que la hermosura corporal y esa belleza es la del alma. Yo amo tu cuerpo Luisa, que me da un divino placer, peso ante todo amo en tí tu alma, esa belleza invisible que te hace a mis ojos aún más amable que si fueras exteriormente hermosa. Este es el amor fuerte como la muerte, amada mía, este es el amor que perdurará cuando termine la ilusión de nuestros cuerpos; yo que te amo humanamente me he enamorado ante todo de la belleza de tu alma y aunque perdieras para mí el encanto de tu carne adorada, te amaré siempre, créeme, te amaré como a la única, como a la más hermosa, como a la más seductora.

Dijo el ruiseñor su dulcísima canción; paso a paso regresaron a la casa los dos amantes, que gustaban en esos momentos la plenitud del amor, de la dicha y de la vida.

MYRIAM

Lima, julio de 1920.

(Del libro en preparación "El Rostro del Amor".)

(Ilustraciones de Alcántara La Torre.)

ANEMIA
DEBILIDAD, NEURASTENIA, TISIS

Todos los Medicos proclaman que
el VINO y el JARABE **DESCHIENS** a la Hemoglobina
(PARIS) CURAN SIEMPRE

EN HONOR DE CHOCANO

Apenas se supo en París que el nuevo gobierno de Guatemala iba a condenar a la pena capital a José Santos Chocano, una espontánea y general corriente de simpatía se tradujo en artículos entusiastas sobre el genial cantor de América. Dos diarios franceses **Le Figaro** y sobre todo **L'Événement** que tan brillantemente dirige nuestro querido amigo Montarroyos, se hicieron eco de la unánime inquietud, enviando al Presidente de Guatemala su cordial mensaje de adhesión al poeta.

Sin discutir los errores de Chocano que un finísimo escritor guatemalteco nos refirió con una llama de indignación en los ojos, nosotros sólo quisimos acordarnos de que peligraba una existencia ilustre y de que las enco-



Ultimo retrato del genial poeta del Perú, José Santos Chocano

vida Santos Chocano. Escritores hispano-americanos de París intercedimos efusivamente por libertad del más grande poeta América.

Mariano H. Cornejo, Luis Aníbal Falcao, Francisco y Ventura García Calderón, J. Gil Fourtoul, Graca Aranha, Ricardo Guiraldes, E. Lascano-Tegui, Carlos Madariaga, Andrés Mata, E. Montarroyos, Ortiz Echagüe, Alberto J. Pani, Alejandro Sux, L. Varela Orbegoso, A. de Villegas, C. Rey de Castro, Gonzalo Zalumbide, A. Zerega-Fombona.

Presidente Guatemala
(Traducción),

Uno mis súplicas a las de todos los poetas franceses. Es imposible que Guatemala, país esclarecido a quien estimamos tanto, a-

JE JOINS MES SUPPLICATIONS A CELLES DE TOUS LES POETES FRANCAIS IL EST IMPOSSIBLE QUE LE GUATEMALA SI ECLAIRE PAYS QUE NOUS AIMONS ASSUME UNE TELLE RESPONSABILITE CELLE DE RENDRE COMPTE A L'UNIVERS PENSANT DE LA VIE DU GRAND POETE CHOCANO HONNEUR DE L'AMERIQUE ESPAGNOLE & QUI APPARTIENT AU MONDE ENTIER = PAUL FURT

Telegrama de Paul Fort que transmitió nuestra revista al Presidente de Guatemala

nadas pasiones de cuartel podían extinguir el acento del más armonioso clarín del Continente. Parece además importuno querer medir con la moral de todos los días a los divinos irresponsables del verso; y culpa nuestra será siempre si, olvidando las precauciones de Platón, no sabemos alejarlos del gobierno sensato de la República y los nombramos, como en Guatemala, coroneles.

América-Latina ignora deliberadamente los cargos hechos por el tribunal de aquel país al Coronel José Santos Chocano para sólo recordar lo que el Perú y América deben a su altísimo poeta. Por eso esta revista patrocinó, en seguida la idea del telegrama de los escritores hispano-americanos de París que emitiera el distinguido periodista Rey de Castro y nuestro Director, el Sr. García Calderón, rogó al príncipe de los poetas franceses, que enviara un mensaje de simpatía. Copiamos a continuación ambos documentos que telegrafió nuestra revista a Guatemala. Entre los firmantes figuran tres ministros hispano-americanos pero sólo en su calidad de escritores eminentes.

Presidente Guatemala,
Guatemala.

Noticias Guatemala hacen temer por



Paul Fort, "el príncipe de los poetas franceses" cuyo noble y hermoso telegrama en favor de Chocano publicamos en esta página.



E. Montarroyos, el gran periodista brasileño, director del diario parisiense "L'Événement" y cuyas campañas en pro de Chocano y de los más altos intereses de América, están siendo celebradísimas por todos los círculos hispano-americanos de París.

suma semejante responsabilidad, la de responder ante el universo pensante por la vida del gran poeta Chocano, honra de la

América Española, y que pertenece al mundo entero.

Paul Fort.

(De "América Latina".)



José Santos Chocano.—El poeta en la puerta de su prisión en Guatemala y sus custodios.

JOSE SANTOS CHOCANO EN LA PRISION

(De la "Revista de Revistas", de México)



Nuestros lectores saben bien que al caer el régimen dictatorial de Estrada Cabrera en Guatemala, fué puesto preso por los revolucionarios el gran poeta peruano José Santos Chocano, que era uno de los favoritos del ex-mandatario de la tierra de Batres Montúfar. Según parece, Chocano era uno de los privados de mayor influencia en el gobierno cabrerista, y llevando de sus impulsos líricos y quizás de sus atavismos de descendiente de los emperadores incas, cometió algunos pecados con los ciudadanos guatemaltecos.

El bardo representativo de América se encuentra desde entonces en una prisión y como al saberse su encarcelamiento, sus admiradores temieron por su vida, se realizó en su favor un movimiento de simpatía universal para pedir a las autoridades revolucionarias de Guatemala que no se alentara contra la agitada existencia del autor de "Alma América". Precisamente la Cámara de Representantes del Uruguay fué una de las corporaciones más autorizadas que hicieron gestiones en tal sentido, pidiendo gracia para Santos Chocano en nombre de la lírica indo-latina y de los fueros sacrosantos de la poesía.

A éstos contestó el Presidente de Guatemala, don Carlos Herrera, que la vida del vate no corría peligro, y que estaba sujeto a un proceso dentro de todos los términos legales.

Con este motivo, se han publicado fotografías que representan a Santos Chocano en su prisión y que han circulado profusamente en la América y los Estados Unidos, país este último en que han aparecido dichas fotografías con las leyendas más pintorescas.

La fotografía que ahora reproducimos muestra a Santos Chocano en la puerta de su celda de prisionero. Su actitud es un tanto arrogante y teatral. Tiene algo de un girondeño que, los brazos cruzados en actitud de reto a la muerte, se dirige al cadalso. Sus custodios, soldados del pueblo, rodean al prisionero en actitud pasiva.

Santos Chocano es bien conocido de nosotros, por haberse mezclado en nuestros asuntos políticos en la época de la revolución maderista y haber residido durante mucho tiempo en esta capital.

El Mundo del Teatro

TEMPORADA Falta de tiempo, **BRACALE**—falta de espacio nos han impedido ocuparnos, en el número próximo pasado de "Variedades", de la inauguración del Teatro Forero, realizada el día del aniversario patrio.

Ya los periódicos han dado cuenta exacta y detallada de este acontecimiento a la vez artístico y social. Jamás se reunió en un teatro de Lima concurrencia más escogida y numerosa; jamás se han escuchado en Lima cantantes de la talla de la Besanzoni, de Stracciarri y de Mardones que en la vieja y grandiosa ópera verdiana lucieron todas sus facultades de cantantes y de artistas. Esa "Amneris" de Gabriela Besanzoni, hará época en los anales del teatro limeño; con su arte incomparable, con su voz maravillosa, la gran mezzo, conquistó esa noche y también el domingo que se repitió "Aida", ovaciones formidables. Stracciarri, el insigne barítono, Mardones el bajo eminente, María Lui-



Carmen Melis en el 3er. acto de "Butterfly"



"Aida", 3er. acto

sa Escobar, excelente soprano dramática, Pasquini Fabbri, tenor más que aceptable bueno y con quien el público y la prensa han sido de una manifiesta injusticia—eso de reemplazar celebridades es arriesgado, desagradable, nadie lo agradece, ni toma en cuenta méritos, esfuerzos, voluntad y honradez artística—coadyuvaron al éxito de la obra que salió muy bien. Pequeños lunares: los metales del segundo acto, la no existencia del cuerpo de baile, el decorado del primer acto y del cuarto acto.

Después de "Aida" hemos tenido la "Butterfly" de Puccini, ese lánguido, melancólico y dulce poema de amor y de muerte en que Carmen Melis está tan admirable. Qué exquisitez en el decir, qué delicadeza al detallar, qué gracia, qué espiritualidad, qué sentimiento más intenso y más puro a la vez. La labor artística de la Melis está en "Butterfly" por encima de toda ponderación, porque está hecha a base de verdad, de emoción, de vibrante y honda feminidad. Si Carmen Melis está tan grande en la "Butterfly" es porque pone todo su corazón y su alma de mujer en la interpretación de la obra y el pequeño poema japonés que subrayan melodías dulces y voluptuosas, toma, con esta artista, una grandeza y profundidad trágicas.

Parvis—siempre tan elegante con tan hermosa y bien manejada voz, y Caudenzzi—que no nos ha convencido—tuvieron a su cargo los roles de Sharpless y Pinkerton. La mise en scene bonita, y los coros afinados.

En "Traviata", Stracciari fué en su papel de Gormont, la atracción de la noche. El público no tuvo ojos y oídos más que para el barítono eminente; Violeta y Alfredo ocu-

paron poco su atención. Stracciari que obtuvo un buen éxito en "Traviata" lo ha obtenido todavía mayor con su creación del "Barbero de Sevilla". Ha sido algo estupendo, así como suena. Qué actor más consumado, más inteligente, más posesionado de sus facultades, con más comprensión de su papel y qué voz! Rica, dúctil, viril, suave y fresca, con un dominio perfecto de la técnica del canto, pero sin usar de artificios, ni recursos vulgares y ya gastados, canta con la mayor espontaneidad, como quien hablara; su "Figaro" es verdaderamente enorme. ¿Y Mardones? También es magnífico, tanto como artista como cantante. La potencia, la limpidez, la riqueza de su voz, su sobriedad y corrección en escena subrayan y convencen al público que lo aplaude con entusiasmo y calor.

La Rosina, interpretada por la señorita Caravelli, estuvo acertada y discreta. Es la Caravelli una muy buena soprano ligera. El exceso de sus facultades vocales hace que a veces se equivoque en la interpretación de algunos personajes, como por ejemplo en la "Traviata". Creemos que Violeta, que está tísica, debería oírsele la voz como un suspiro, un murmullo, pues bien la señorita Caravelli—por darle una intensidad dramática a su papel—echa fuera todo el torrente de su bien timbrada y poderosa voz de soprano ligera, de allí resulta algo ilógico y falso; una tísica con pulmones en buen estado.

El tenor Díaz se esfuerza, pero no puede con ciertas óperas.

Con la llegada de Salazar podremos oír obras del repertorio moderno como "Carmen", "Tosca", "Mignon", etc...



Aspecto de los artistas de la Compañía Valle-Csillag

LA ÚLTIMA COSECHA

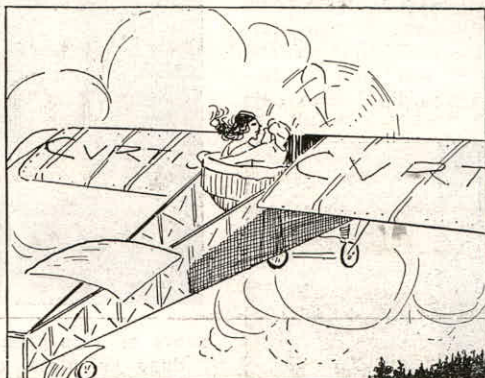
LA VIDA EN REFRANES



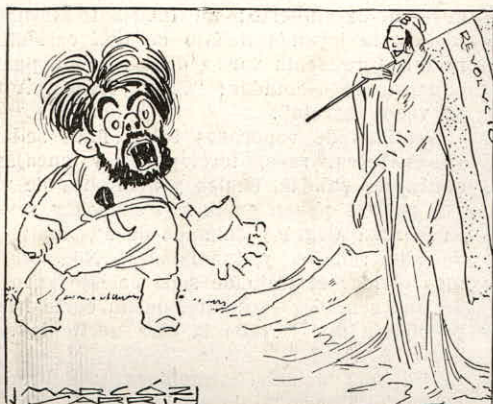
Piensa el ladrón
que todos son de su condici'ón.



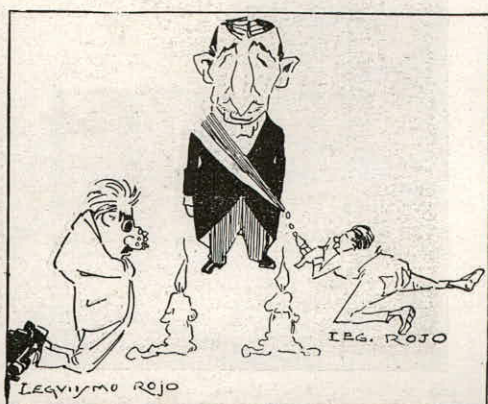
Bueno es culantro,
pero no tanto.



A cierta altura
vale poco la hermosura.



Le salió el tiro por la culata.



Quien te adula y lisonjea,
su bien y tu mal desea.

Modas

La temporada de ópera que se realiza en el Teatro Forero da ocasión a nuestras damas para lucir elegantes toillettes y lujosos vestidos que realzan sus naturales encantos y aquel conjunto de gracia y seducción que es particular de la mujer limeña.

La limeña es fina, graciosa, elegante por naturaleza. Sus dedos de hada arreglan con unos cuantos metros de género un primoroso vestido y no pocas de las lindas toillettes que admiramos estas noches de ópera se ha hecho en seis horas con tres metros de tül ¿verdad lectoras?

Las audacias de la moda no se han impuesto todavía entre nosotros. Los escotes son moderados en comparación con los que se usan en París. Allí llegan a tal extremo que inspiran a los caricaturistas una serie de intencionados skechts y dibujos. Ya no existen las mangas, sólo son unas cintitas que sostienen apenas el corpiño. Este deja



Sobre el traje primaveral de seda gris, bordado en plata, destaca su elegancia el nuevo abrigo de paño de igual tono que el vestido, amplio cuello y cinturón.



Para la mujer de menguada estatura, que no puede o no debe adoptar la falda "bouffante", nada más a propósito que el vestido enterizo de bastante vuelo y recogido con un fruncido junto a los pies.

la espalda y el busto—además de los brazos—al descubierto; un dibujante francés pone esta leyenda debajo de una caricatura que representa varias damas en un palco audazmente escotadas: "Carne fresca. Aquí se vende barata".

Vestidos de vaporosos tules, finas sedas, gasas leves, raso, terciopelo y encajes; suntuosas salidas, chales y mantones de vivos colores ponen en la sala blanca y severa la nota alegre y animada de sus matices, de sus reflejos y tonalidades. No podremos olvidar el traje de seda celeste aurora, de una sencillez exquisita, de un corte irreprochable que llevaba la otra noche la señorita S. P.

Era una mancha armoniosa y delicada: sobre la albura de la decoración; confesamos que muchas veces nuestra atención se distrajo de lo que pasaba en el escenario por mirar al palco aquel.

SHE